

PERASHA

# KI TISÁ

07.03.2015  
16 DE ADAR 5775

410

# Pajad David

Boletín semanal sobre la Parashá

ת"סג

## EL ORIGEN DEL BECERRO DE ORO

Rabbi David Pinto Chlita

*“Y ahora ve y conduce al pueblo hacia donde Yo te hable; He aquí mi ángel ira delante de ti. Mas el día que Yo tome en cuenta su pecado contra ellos” (32:34)*

Rashí escribe que todas las angustias y sufrimientos que le llegan al Pueblo de Israel son a consecuencia del pecado del becerro de oro. Llama la atención como pudieron los hijos de Israel, apenas un mes después de haber recibido la Torá, caer en un tan vil pecado como es la idolatría a un becerro. Más sorprende la férrea voluntad y el deseo que tuvieron a la hora del pecado. Tan grande era el deseo que por él, terminaron asesinandolo a Jur, quien intentó impedir que tropezasen, e incluso terminaron amenazándolo de muerte a Aharón, que si no los acompañaba en la acción terminaría como Jur.

Nuestros sabios comentan que aquel becerro no fue hecho por el pueblo de Israel, sino que por el Erev Rab, aquellos infiltrados que terminaron mezclándose con el pueblo durante la salida de Egipto. La pregunta es entonces ¿Por qué el castigo lo recibe el pueblo de Israel? Además también aquellos infiltrados recibieron al Torá, ¿cómo pudieron creer en el becerro? Para responder esto debemos comprender un principio básico, a la hora de cumplir las Mitzvot. Muchas veces las personas en pos de hacer una Mitzvá transgreden varias Halajot. Por ejemplo: con la intención de llegar temprano en la madrugada al Bet Hakneset, empujan a las demás personas, o en su propia casa hacen ruido y molestan a quienes duermen, robándoles su sueño. ¿Acaso HaShem pretende esto? Si un Rey viese, que algún súbdito en pos de llegar a saludarlo empuja y atropella a todos los presentes ¿podría tomar esto como un acto de respeto? Lo mismo sucede con HaShem, de ni una manera aceptaría que alguien para cumplir una Mitzvá transgreda varios pecados. La prueba está con lo que les sucedió a los hijos de Aharón, Nadav y Abihu, quienes para ofrendar el incienso, ingresaron al santuario cuando no estaba permitido, por ello terminaron pagando con la vida.

Esto fue lo que le sucedió al Erev Rab. Ellos querían realmente unirse y acercarse a HaShem y mientras Moshé estaba con ellos sentían que ese era el vínculo, pero cuando subió al cielo ya no tenían aquel nexo, por lo que buscaron un atajo para sentir la unión con HaShem. Estaban acostumbrados en Egipto a los ídolos como instrumento de conexión con lo supremo y creyeron que aquel becerro sería para ellos el instrumento de conexión. De la noble voluntad de intentar unirse a HaShem, cayeron en la peor de las transgresiones, la idolatría. Por esa razón debemos todos siempre cuidarnos y pensar, incluso antes de hacer una Mitzvá, cuáles son las

consecuencias de cumplirlas. Y así como antes de hacer cualquier negocio el comerciante sabe evaluar los riesgos y posibles ganancias, así debe ser previo a la realización de una Mitzvá. La razón por la cual fuimos castigados, a pesar de que la trasgresión fue de los intrusos, fue por no reprocharlos.

Esta escrito que los grandes Tzadikim antes de llegar por el Gan Eden deben pasar primero por el Guehinam y esto es para que vean a aquellas personas de su generación que pecaron. De esto deben comprender que ellos se encuentran allí como resultado de que no intentaron corregirlos. Y aunque no hubiesen cambiado de actitud, tal vez no hubiesen pecado de la misma forma.

Aunque cuando mencionamos al becerro hablamos de idolatría y creemos que eso es totalmente ajeno y distante de nuestra realidad, debemos saber que también en nuestros tiempos existen idolatrías. Lamentablemente hay padres que viven preocupados por las carreras de estudios de sus hijos y están dispuestos a sacrificar todo su dinero, madrugar y ayudar para que no pierdan un solo día de clases, pero cuando llega el día de Shabat los dejan dormir argumentando ¿Cómo interrumpirle el sueño a un muchacho que arrastra tanto cansancio? Eso significa que dolorosamente para aquellos padres, es más importante la carrera que la posibilidad de unirse a HaShem por medio de la Tefilá. Hay que tener mucho cuidado ya que el Ietzer Hará acompaña a la persona durante toda la vida, ya dijeron nuestros sabios que no debemos confiar en nosotros hasta el día de la muerte.

## Sobre la Haftará Semanal

*“Y envió Ajav” (Melajim I 18)*

En la Haftará el Nabí relata la historia de Eliahu en el monte Carmel, cuando reprochó al pueblo diciéndoles ¿Hasta cuándo seguirán transitando en dos caminos? Por el alto nivel de apego a las idolatrías. Coincidiendo con el becerro de oro que aparece en nuestra Perashá.

## Cuida tu Lengua

*Solamente de esta forma se permite*

Está permitido, contar sobre alguien Lashón Hará, si es para salvaguardar a los demás de las malas acciones de esta persona, pero si lo va a hacer, debe ser bajo las siguientes condiciones, primero debe reprocharle y persuadirlo para que deje de actuar así, y si sabe que no lo va a escuchar, no hay necesidad que lo haga, además cuando habla, que lo haga frente a tres personas, de esta forma, demuestra que sus palabras no son dichas en las sombras, evitando dar lugar a pensar que son solo acusaciones.

Publicación

HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de  
Rabbi David Hanania  
Pinto Shlita

32, rue du Plateau  
75019 PARIS  
FRANCE

Tel : +331 4803 5389  
Fax : +331 4206 0033  
www.hevratpinto.org  
hevratpinto@aol.com

Editor-in-Chief:  
Hanania Soussan

### El sabor de la Torá

Uno de mis alumnos, un próspero comerciante de Francia, para su trabajo dedicaba todo su tiempo. Cada vez que le proponía estudiar Torá, me respondía que no contaba ni con un segundo ya que sus actividades eran tan intensas que no le sobraba ni siquiera un instante al día. Pero yo no estaba de acuerdo, sabía que él nunca se perdía los juegos de fútbol importantes, entonces lo presionaba para que estudie aunque sea una hora al día, él se resistía, pero ante tanta insistencia aceptó, como que si me estuviese dando él a mí una caridad. Pasaron algunos meses y todo cambio, de a poco el estudio de Torá lo fue atrapando y día a día, sumaba minutos de estudio hasta que llegó a estar casi medio día sentado en el Bet Hamidrash. Su cariño y dedicación por la Torá era tan intenso que en poco tiempo, era de los que preguntaba y respondía las cuestiones más complejas del Talmud, se había convertido en un verdadero Talmid Jajam.

### El resultado de la perseverancia.

Hablando de personas que dedican tiempo al estudio, recuerdo a un simple comerciante que vino a invitarme a participar de un "Sium" (reunión festiva por conclusión de algún tratado de Mishná o talmud) con gusto acepté, por su condición de comerciante, supuse que seguramente había estudiado alguna Mishná o algún tratado pequeño del Talmud. Grande fue mi sorpresa cuando me enteré que el hombre festejaba haber estudiado todo el Shas (El Talmud completo) sin poder creer semejante logro, le pregunté ¿cómo y cuándo consiguió aquel valioso tesoro?, con mucha humildad me respondió, realmente yo dedico todo mi día al trabajo, pero hace algunos años que me comprometí a estudiar al menos una hoja de Talmud por día, fue entonces que me incorpore a una clase de Torá, a la cual concurría religiosamente, de a poco esa clase se convirtió en parte necesaria y fundamental de mi vida, incluso cuando viajaba por trabajo, llamaba por teléfono, y seguía la clase a distancia, a pesar de que estuviese en países distantes, para mi esa clase era imperdible, ni siquiera la diferencia horaria me limitaba, si era necesario me levantaba a mitad de la noche. Así, fui avanzando hoja tras hoja y un tratado tras otro, hoy Baruj HaShem me siento feliz y orgulloso, he logrado completar todo el Shas por primera vez. Su historia me emocionó, pero además de ello me llamó a la reflexión, cuanto se puede lograr cuando alguien se propone conseguirlo, el secreto está en la decisión y en la perseverancia.

## שבת הארץ

### Shemitá el séptimo año y sus leyes

En el versículo dice: "Será el descanso de la tierra para ustedes para comer" de allí, que en Shemitá se permite cortar y cosechar frutos del campo solo para comer y no para comerciar. Y se permite cortar de su campo o de alguno sin dueño, solo en pequeñas cantidades para el consumo personal y si le sobraron puede vender aquel sobrante.

De todos modos aquella venta no debe verse como venta de mercancía, por eso debe venderse a simple cálculo visual sin pesar o medir las cantidades, además debe expedir aquellos frutos en forma atípica, por ejemplo su casa o la calle, y no en su comercio.

Estos frutos tienen santidad del séptimo año, y aunque fueron vendidas, mantienen esa santidad y no solo ellas son sagradas, sino que también el dinero de la venta se consagró. Y con ese dinero se puede comprar únicamente comida y la misma posee las mismas reglas que las frutas de Shemitá.

### La causa del becerro de oro

En esta Perashá aparece la historia del pecado con el becerro de oro. Anterior a eso la Perashá habla del Majatzit Hashkel, aquella media moneda que todos tributaban, del Kior (Recipiente con agua) del cual los Cohanim lavaban sus manos y pies, el aceite de unción, el incienso y los objetos del santuario, la mesa, el altar y el resto de las ropas utilizadas para el servicio.

Cabe preguntarse ¿Por qué están estos temas justo previos al becerro? Podemos aclarar diciendo, que este preámbulo describe a la persona íntegra y su estructura espiritual.

Majatzit Hashekel - el medio Shekel: El rico y el pobre aportaban lo mismo, completándose el medio shekel de uno con el del otro, comprometiéndolos a saber colaborar ayudando al semejante.

El Kior - recipiente con agua: Fue hecho con los espejos de las mujeres que se embellecían en Egipto para sus maridos, generando así la fidelidad de santidad en el matrimonio. Tal como uno utiliza el espejo para que su imagen sea siempre digna, también en lo espiritual debe ser así.

Shemen - Aceite de unción: Aumentar la santidad cubriéndose con un escudo protector, cual el aceite ungido sobre el cuerpo de los Cohanim. Recuerdo que una vez durante un vuelo comencé a sentir, que a mi mente llegaban pensamientos extraños, luego me di cuenta que quien viajaba a mi lado estaba leyendo bibliografía inapropiada, y por la estrechez de los asientos me estaba tocando. Me alejé ya que entendí que el mínimo contacto con la impureza perjudica.

El Ketoret - incienso: Representa al buen nombre que debemos procurar cultivar y tener.

El Shuljan - La mesa: Lugar donde se apoya el pan. Se asemeja a la persona ya que así como la mesa es receptora de todo lo que ponen en ella, así la persona debe ser receptiva para cumplir las Mitzvot que llegan a su mano.

El Mizbeaj - Altar: Representa el deber de las personas de sacrificarse por servir a HaShem. Me contó una vez alguien que trabajaba muy duro, desde la mañana hasta la noche, para poder conseguir el sustento para sus doce hijos. Podía dormir apenas de 3 a 7 am. Le pregunté qué hacía desde las 12 hasta las 3, y él me respondió que ese es el tiempo que dedica al estudio de la Torá. Eso es un ejemplo de sacrificio por Mitzvot.

La Menorá - El candelabro: Fuente de la sabiduría que emana de la Torá.

Bigdē Hakodesh - Las ropas sagradas del servicio: Son las ropas que se generan con las Mitzvot, las cuales nos cubrirán, en el mundo por venir.

En síntesis: El ser humano es un pequeño santuario con todos sus componentes, es por eso que estamos obligados a cuidar y respetar la santidad de nuestros cuerpos y si Di-s libre alguien no lo cuida como es debido,, podemos terminar cayendo en el peor de los pecados, como sucedió con el becerro de oro.

Aquel ídolo era el reflejo del deseo y ambición de aquellos hombres por las cuestiones mundanas. En uno de mis viajes vi a un Iehudi conocido, mirando la película que allí proyectaban. Toqué su hombro y el hombre se sonrojó de vergüenza. Le dije - "Me recuerdas lo que Rabbi Iojanan le dijo a sus alumnos antes de morir -Les deseo que tengan vergüenza de HaShem como tienen de las personas". Mi hija que viajaba conmigo me preguntó - "¿Por qué le provocaste tal incomodidad al pobre hombre?", le respondí - "Es preferible pasar un momento incomodo en este mundo y no una eternidad de vergüenza en el venidero".

La definición más elevada para una persona que logra controlar sus instintos, es llegar a la situación de estar feliz y disfrutar que logra dominarse sin responder a quien lo provoca, o cuando sabe disimular y no contar sus buenas acciones.

Cuando alguien llega a este nivel, hay una prueba contundente que esa fuerza es real y no una simple pantalla buscando honores o halagos. Cada uno de nosotros que tuvo alguna vez el mérito de controlarse, puede perfectamente definir aquella alegría que sintió en ese momento, también puede saber que esa felicidad es única e irremplazable, nada brinda aquella sensación de alegría tan profunda al corazón, como la de saber controlar las cualidades.

el libro que se publicó en memoria del Gaón y Tzadik Rabbí Guedalia Aizener Zia”a cuenta que en la ciudad de Lodz, Polonia, vivía un comerciante Jasid de Gur, temeroso de HaShem. Para él, el trabajo era casual y el estudio de Torá, lo fijo. Aquel hombre era muy exitoso en el trabajo, pero una vez durante una época, ladrones comenzaron a irrumpir en su local noche tras noche, ocasionándole pérdidas cuantiosas. Esto le causó gran angustia y tristeza. Decidió que intentaría atrapar a los ladrones, pero no logró concretar su voluntad. Ni él, ni la policía consiguieron poner sus manos sobre estos malhechores.

Aquel hombre tenía un hijo muy estudioso, que al ver el dolor de su padre decidió ayudarlo a atrapar a los bandidos y por esa razón comenzó a dormir dentro del local, pero no solo él estaba en el negocio, consiguió que su compañero de estudio viniese allí a las cuatro de la mañana para estudiar hasta el horario de la Tefilá Shajrit. Y así los dos jóvenes se sentaban y estudiaban hasta el alba. Luego iban a rezar siendo siempre los primeros en llegar al Bet Hakneset. Una noche cuando ambos estaban estudiando muy concentrados, no notaron que había llegado la Hora de ir a hacer Tefilá. Al mirar sus relojes vieron que ya era muy tarde, corrieron tratando de alcanzar la Tefilá con Minian; Uno de los presentes en el templo al ver que se atrasaron, comenzó a gritarles -“¡Qué vergüenza! ¿¡jóvenes como ustedes pueden quedarse dormidos?! ¿No saben que para llegar en horario a la Tefilá hay que madrugar y despertarse temprano?”. Ambos permanecieron de pie sin reaccionar ni responder a pesar de que tenían mucho para decir, de haber querido, podrían haberle reclamando que ellos permanecieron estudiando, mientras que él dormía. El nombre de aquel compañero que estudiaba con el hijo del comerciante, era Rabbí Guedalia Aizen Zia”a, quien con el tiempo fue muy conocido como una personalidad de la espiritualidad y quien sirvió durante muchos años como Guía espiritual en la Yeshibá Jidushé Harim, consiguiendo dejar muchos alumnos. En su biografía, cuentan que cuando Rabbí Guedalia contaba esta historia solía decir -“Créame, que nunca tuve una satisfacción tan grande como aquella de no responder, y aquella dicha conlleva luego a la felicidad del estudio de la Torá. Cuando estudiaba en Lodz muchos buscaban el libro Sede Jemed”, nada fácil de conseguir. Cuando llegó aquel libro al pueblo era tan deseado, al punto que lo dividieron en cuatro para que cuatro alumnos pudieran estudiarlo al mismo tiempo”. Rab Zilvershtein confiesa que esta historia le genera gran satisfacción ya que se puede ver, cuanta vocación y anhelo tenían aquellos muchachos por estudiar Torá.

Cuando Rabbí Jaim Pinto Zia”a llegaba al límite de su economía, recurría a préstamos de conocidos para poder brindarle a los pobres sus necesidades. Una vez le pidió dinero a un vendedor de pollos llamado Hazan Zaafarani, al llegar la fecha de pago, Rabbí Jaim no contaba con ningún céntimo, y el acreedor no era Iehudí, al ver que no le pagaba lo amenazó de muerte. En aquel tiempo Rabbí Jaim aún era muy joven y no conocía sus capacidades gracias a su santidad. Le pidió que lo acompañe al cementerio, y que lo espere en la puerta, allí él llegaría con el dinero de la deuda. En el cementerio mientras el hombre esperaba, Rabbi Jaim Zia”a se acercó a la tumba de su abuela Miriam A”H, esposa del Tzadik Rabbí Jaim HaGadol Zia”a, y comenzó a suplicar, -Ven abuela y ayuda a tu nieto que no tiene como pagar sus deudas, al terminar Rabbí Jaim su suplicas, vio frente suyo, una mujer la cual inspiraba respeto por su imponente presencia, y le preguntó ¿por qué lloras? Rabbí Jaim le contó lo que le sucedía, la mujer saco de su bolsa un pañuelo rojo y coloco dentro del mismo una importante suma de dinero y de inmediato desapareció, Rabbí Jaim, conmocionado por el milagro que vivió allí, tomo el dinero y le pago al vendedor de pollos. Luego cuando llegó a su casa, habló con su padre Rabbí Iehuda Pinto conocido como Rabbí Hadan Zia”a, y le contó lo sucedido en el cementerio, entonces el padre le dijo, debes saber que esa mujer era nada menos que tu abuela Miriam, que al escuchar tu sufrimiento vino del otro mundo para salvarte.

Quien vive con absoluta integridad, cumpliendo con el versículo “Integro serás con HaShem Tu D”s” sin dudas tiene el mérito de la ayuda del cielo, y prospera en todo lo que emprenda.

### *Perlas De La Perashá*

***“Dijeron, este es tu dios, Israel, el que te hizo subir de la tierra de Egipto” (32:4)***

No se puede comprender ¿cómo pudieron decir que aquel becerro que acababa de aparecer, es el dios que los redimió de Egipto?

El Midrash cuenta que antes de salir de Egipto, no podían encontrar el féretro con los restos de Iosef, quien hizo jurar que no lo dejarían allí, entonces Moshe escribió un nombre de HaShem sobre una placa de oro, la echo al agua y el cajón subió a la superficie; Lo mismo sucedió, cuando vieron que Moshé no bajaba del monte, ante la impotencia tiraron aquella placa al fuego y de allí salió el becerro, entonces la gente confundida, asocio aquella imagen con la salida de Egipto, por eso dijeron sobre aquel nombre garbado por Moshé sobre la placa, este es tu D”s Israel, que te subió de la tierra de Egipto.

***“Y le dijo no son voces de fortaleza ni voces de debilidad las que se escuchan en el campamento, sonido de aflicción es lo que oigo” (32:18)***

Cuales serían las voces de debilidad que se podrían escuchar, en una situación como la que estaba el pueblo de Israel. El Mahari”l Diskin responde. En aquel episodio no se escuchaba ni una débil voz de las minorías lamentándose por lo que estaba sucediendo. dolorosamente todas las voces sonaban con un mismo grito, sin que nadie los detenga o proteste.

***“Y temieron de acercarse frente a él” (25:30)***

El Shl”a HaKadosh remarca, que los hijos de Israel antes del pecado, pudieron estar frente a la santidad de HaShem, pero luego de la transgresión ya no podían ni siquiera mirar de frente al emisario.